

**4to. Coloquio Internacional de Inclusión Educativa. Los desafíos de la
educación inclusiva**

17, 18 Y 19 DE OCTUBRE

BUENOS AIRES, ARGENTINA

Título: “Investigar entre lenguas”. Acerca de la experiencia de indagación en situaciones de la Escuela de sordos y la universidad

Autor(es): LUQUEZ, Sonia; MUÑOZ, Carina; CHAVES, Marina

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Entre Ríos

Resumen

Este trabajo presenta algunos resultados parciales del proyecto de investigación “Aprendizaje de lectura y escritura en la comunidad sorda. Un estudio descriptivo en situaciones de la escuela de sordos y la universidad”, radicado en la Facultad de Ciencias de la Educación y realizado en colaboración con la Facultad de Trabajo Social (ambas unidades académicas de la UNER)¹. Dicho estudio se propuso caracterizar las prácticas de lectura y escritura de sujetos sordos adultos, jóvenes y niños en contextos escolarizados, con un interés particular en describir las condiciones de accesibilidad a las prácticas académicas de lectura y escritura.

En este trabajo quisiéramos argumentar la complejidad del abordaje de los procesos de apropiación de la lectura y la escritura de los sordos refiriendo los puntos de partida y reconstruyendo las decisiones teórico-metodológicas de nuestra investigación. Finalmente, aportar algunas líneas para la discusión en torno a la inclusión educativa y la “integración” de los sordos.

El estudio, que diseñamos con un carácter exploratorio, se propuso describir las prácticas de lectura y escritura de dos grupos de sujetos sordos: adultos que estudian carreras en ámbitos universitarios y niños y jóvenes sordos que cursan su escolaridad en la Escuela Integral N° 7 “Edith Fitzgerald” (desde ahora Escuela de sordos). Esta distinción, entre niños, jóvenes y adultos, no tenía una intención comparativa estricta, sino que tomaba en cuenta el conocimiento ya producido en el campo de los estudios sobre la apropiación de la

prácticas de lectura y escritura, que indican la especificidad de la *adquisición de dichas prácticas* según se trate de “alfabetización inicial” o “alfabetización académica” y respecto de los contextos de educación inicial-primaria o universitaria.

Nuestra intención era indagar situaciones de lectura y escritura en contextos bilingües, escolarizados y académicos, para reconocer las dificultades y logros en el acceso a la lectura y la escritura del español. Esto es, describir esas prácticas, caracterizarlas en su especificidad y reconocer las experiencias de acceso a la lectura, la escritura y a la cultura escrita en los sujetos sordos. En el documento del proyecto, planificamos un trabajo de campo en torno a dos grupos de sujetos: (a) Sordos adultos usuarios habituales y “expertos” de la LSA que enfrentan prácticas complejas de lectura y escritura en español en ámbitos académicos universitarios; y (b) Sordos en edad escolar (niños y adolescentes) que participan del proyecto bilingüe de la escuela de sordos y que, al mismo tiempo, realizan una inmersión en la lengua de señas argentina (LSA desde ahora) y en la cultura escrita en español.

Desde nuestras apreciaciones iniciales estos dos grupos presentaban contrastes interesantes de indagar entre el dominio de la LSA, las experiencias de escolarización y el abordaje de la lectura y la escritura en español. Al mismo tiempo, y con las diferencias señaladas, ambos grupos debían resolver relaciones entre LSA y español escrito para construir sentido, comprender lo que leen y escribir más convencionalmente.

En relación con las técnicas, imaginamos en principio un diseño relativamente sencillo: observar situaciones de prácticas escolarizadas –seleccionadas mediante estudio preliminar– y entrevistar a los participantes, utilizando intérpretes (para la traducción LSA-español hablado) y videograbaciones como soporte de registro.

Desde el inicio nos planteamos una investigación *con* la comunidad sorda y no *sobre* ella, por varias razones. Primera, nuestro objeto de estudio coincide con una preocupación de dicha comunidad sobre la que aún falta mucho por estudiar y, por lo tanto, resulta clave incluir esa interlocución activamente. En segundo lugar, la perspectiva de derechos e inclusión social implica necesariamente también una perspectiva de la subjetividad que resista la objetualización cosificadora. El modo en que fuimos construyendo el diseño

buscó responder a tales principios y a continuación los explicitaremos relatando algunas de las decisiones metodológicas asumidas. Sintetizaremos dos en particular:

1. Los integrantes del equipo de investigación hicimos un curso de formación en LSA con un profesor sordo.
2. Tomamos la decisión de no videogravar, al menos inicialmente, las situaciones del trabajo de campo.

Estas decisiones generaron una experiencia de investigación diferente para nuestro equipo. El desafío en la producción de los resultados es pensar nuestra propia experiencia de investigación y sus consecuencias para el estudio de la lectura, la escritura y la alfabetización si las pensamos, como es el caso de las prácticas que estudiamos en nuestra indagación, en ese espacio "entre" sujetos, experiencias, culturas.

Acuñamos la expresión "investigar entre lenguas" en un esfuerzo por sintetizar nuestra experiencia con esta investigación.

¿A qué remite ese "investigar entre lenguas"? Inicialmente a contextos bilingües para los intercambios, pero esta descripción resulta insuficiente si no la ampliamos refiriendo otros aspectos implicados. Como pudimos constatar en nuestra experiencia, resulta necesario considerar que es una situación en la que participan sordos y oyentes, y en la que las lenguas tienen posiciones dominantes y subordinadas que hay que problematizar ya que configuran de manera particular las posiciones enunciativas y la situación comunicativa. En el caso de la LSA y el español fue central producir un desplazamiento sobre la relación L1 y L2 que en general organiza los intercambios en contextos educativos bilingües puesto que permitió trabajar sobre un espacio producido por el contacto entre usuarios de diversas lenguas, lo que implica complejos fenómenos de traducción e interpretación.

Justamente, la traducción e interpretación, en particular del español escrito a LSA, aparece como una dificultad recurrente en situaciones escolarizadas y/o de formato académico. Una de las dificultades consiste en palabras o expresiones en español que no tienen seña y una variante particular de esta situación se presenta con las expresiones en español (escrito u oral) que remiten a conceptualizaciones y campos de conocimiento.

En ambos casos podríamos decir que se presenta el problema de la comprensión y de la traducción (señas y palabras) pero que al mismo tiempo imbrica de manera singular una definición conceptual y una posición ético política (en términos de cómo esa traducción/interpretación construye sentido en esta situación comunicativa). Es decir, la LSA es la lengua de una “minoría cultural”, y como muchas de estas la comunidad sorda ha experimentado (y experimenta aún) una larga historia de estigmatización y exclusión. Además, la LSA es ágrafa, es decir, no se escribe. Por todo esto, en relación con las situaciones descritas, si el problema de traducción es definido como la “falta de seña” se produce como efecto que la LSA aparece como lengua minoritaria y los sordos como hablantes de una lengua subalterna.

Sin embargo, nuestros intercambios con referentes sordos, como en el caso de la expresión “historia oral”, permiten argumentar que el español escrito también puede mostrarse insuficiente, incluso en una de sus versiones más valoradas y legitimadas, esto es, discursos de campos disciplinares con importante tradición en los ámbitos académicos.

Uno de los aprendizajes de nuestra experiencia de investigar entre lenguas podría formularse así: problematizar la subalternidad es una tarea que los investigadores no podemos eludir. En nuestro equipo hemos vivenciado lo valioso de correrse de un cierto tipo de relación en la producción de conocimientos y de resultados de investigación. Al mismo tiempo, revalorizar lo que se produce al situarse como observador participante atento justamente a esa relación de implicación. Creemos que estos acercamientos pueden ser asimismo relevantes en relación con la enseñanza y para imaginar los contextos de una educación inclusiva. Tal vez podamos argumentar a futuro y con mayor claridad que las diferencias son una ventaja pedagógica.

Asimismo, en términos de las políticas educativas en clave de inclusión, es interesante reflexionar críticamente sobre el concepto de integración. Advierte L. Peluso Crespi que la integración entendida “en términos de que el diferente y minoritario debe integrarse a la mayoría”, implica que “los sordos necesitarían, para su mejor integración, aprender el español, lengua de la mayoría”. Y continúa:

“Si se reconocen y aceptan las diferencias lingüísticas, se acepta entonces la necesidad de que los sordos sean educados en un bilingüismo según el cual la LSU es su lengua natural y primera y el español es la lengua segunda, imprescindible para su desarrollo en el marco de una comunidad que tiene a esta última como lengua de la mayoría. De esta forma, en lugar de intentar la integración de los sordos en el sentido de su asimilación a lo oyente, se debería luchar por la equiparación de sus derechos y deberes en el marco de una sociedad que garantice a todos el pleno acceso a sus instituciones. Así, en lugar de integrar (en el sentido que se piensa este concepto desde algunos sectores educativos) a los sordos habría que garantizarles la accesibilidad para que elijan los contextos a los que luego se quieran integrar (llenando este concepto de otras perspectivas, básicamente el respeto por la diferencia)”². (Págs. 265-266)

En coincidencia con estas apreciaciones, quisiéramos ir un poco más lejos planteando que respecto de las relaciones entre lengua, escritura y alfabetización y del derecho a la educación de los sordos en su propia lengua, es muy interesante recuperar la afirmación de Brousseau: “El uso y la destrucción de los conocimientos precedentes forman parte del acto de aprender”. Garantizar la accesibilidad supone pensar asimismo que las lenguas no salen indemnes del contacto con otras y que los procesos de apropiación de los sujetos también las transforman. En el caso de las relaciones producidas entre lenguas, escritura y procesos de apropiación en los contextos educativos bilingües creemos importante describir esos usos para poder reconocerlos y legitimarlos en los contextos de formación.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre (2010). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI. (Edición original de 1980).
- FERREIRO, Emilia “Diversidad y proceso de alfabetización. De la celebración a la toma de conciencia”. En: Ferreiro, E. (2001) *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires
- MASSONE, M.I. (2010). *Las comunidades sordas y sus lenguas: desde los márgenes hacia la visibilización*. Cuadernos del INADI No 2. MERLEAU-PONTY, Maurice (1957). *Fenomenología de la percepción*. México: Fondo de Cultura Económica. (Edición original de 1945).
- MUÑOZ, Carina (2015). *Una cartografía sobre integración en educación. Estudio exploratorio sobre experiencias de integración en escuelas públicas de la provincia de*

PELUSO CRESPI, Leonardo (2010) “Sordos y Oyentes en un Liceo común”. Editorial Psicolibros Universitario. Montevideo.

PELUSO CRESPI, Leonardo (2015) Traducción entre español escrito y lengua de señas uruguaya videograbada: un nuevo desafío. Cad. Trad., Florianópolis, v. 35, n° especial 2, p. 479-504, jul-dez, 2015

ROSATO, A. – ANGELINO, A. ALMEIDA, M. E. (2009) Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit. Buenos Aires: NOVEDUC.

¹ PID 3157. Directora Mg. Sonia Luquez, Co directora: Dra. Carina Muñoz. Secretaría de Ciencia y Técnica UNER.

²PELUSO CRESPI, L (2010) “Sordos y Oyentes en un Liceo común”. Editorial Psicolibros Universitario. Montevideo.